

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 12

EL PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL ESPÍRITU SANTO

1. El juicio del Espíritu Santo

¹ Para creer en la realidad –como es verdad- *no has de hacer nada*. Pero para creer en el error -debido a que es falso- le tienes que otorgar realidad. Comprende que reaccionas a tu propia interpretación. Si interpretas el error lo haces poderoso y no ves la realidad.

¹ Si sospechas que alguien trata de hacerte daño, abandonarte o esclavizarte, reaccionarás como si verdaderamente lo hubiese hecho, al haberle otorgado realidad a su equivocación. Fíjate que al interpretar justificas tus reacciones.

² No puedes analizar los motivos del ego sin la participación de tu propio ego y así reaccionas ante tus interpretaciones como si fuesen correctas. Así puedes controlar el comportamiento, pero no las emociones y esto crea un conflicto de niveles en la mente.

³ El Espíritu Santo enseña a interpretar motivos: todo pensamiento amoroso es real; todos los demás son peticiones de ayuda y de sanación.

⁴ El no aceptar la realidad tal como es te impide reconocer las peticiones de ayuda tal como son. ⁵ No juzgues lo que no comprendes. Al ser parte del conflicto, no puedes ser un testigo neutral de la realidad.

⁶ La única actitud apropiada hacia un hermano es apreciarlo. Debes sentir agradecimiento tanto por sus pensamientos amorosos como por sus peticiones de ayuda, ya que las dos cosas percibidas correctamente pueden traer amor a tu conciencia.

⁸ El miedo en sí sólo es una petición de ayuda y de amor. ⁹ El miedo y el amor son las emociones que puedes experimentar y ninguna más. El miedo es falso y es un indicador de tu profunda sensación de pérdida.

⁹ El miedo procede de rechazar la verdad y el rechazo depende de que se crea en lo que se ha rechazado. Al percibir correctamente el miedo, lo conviertes en inútil y las defensas que no sirven se abandonan de forma automática.

¹⁰ Si quieres contemplar el amor, que es lo único que existe en este mundo, reconoce en toda defensa contra él la petición de amor subyacente. Responde dando amor y lo percibirás. El amor reemplazará el sueño de separación por el sueño feliz de unidad.

2. Cómo recordar a Dios

1 Los enfermos han sanarse a sí mismos, pues la verdad está en su propia mente. Pero al haberla oscurecido, necesitan la luz de otra mente que brille sobre la suya. La tarea del obrador de milagros es *negar el rechazo de la verdad*.

2 Si no les otorgas a las nubes negras ningún poder para ocultar la luz, no tienen ninguno. Tú puedes recordar esto por tus hermanos. Ver la sanación de tus hermanos como la tuya propia es el camino para recordar a Dios. Pues a Dios no lo puedes recordar solo.

3 Contempla en la enfermedad sólo una petición de amor. Conseguirás la plenitud a medida que restablezcas la plenitud de otros. Percibir en la enfermedad una demanda de salud es como reconocer en el odio una petición de amor.

4 Los niños tienen percepciones de miedo porque no las entienden. Pero tú ocultas tus pesadillas en la obscuridad y no quieres abrir los ojos para mirarlas directamente.

5 Sólo lo que tú crees que ello puede ser es lo que te da miedo, pues lo que no es nada no puede provocarte miedo. Aprende a permanecer en quietud en medio de los remolinos y los ataques. Mira directamente a cada imagen que puede ocasionarte temor.

6 Que ningún sueño de terror pueda impedir tu objetivo. Tu propósito es un regalo del Creador. Abre tu mente y recuérdalo. 8 En el amor puro no hay temor.

9 Cuando hayamos dejado atrás el miedo –sin ocultarlo, sin restarle importancia, sin negar su impacto- veremos reaparecer el amor. Examina los obstáculos que se interponen a la verdad porque el Espíritu Santo no puede eliminar lo que tu mantienes oculto.

10 Esto es un programa cuidadosamente planificado para poder entregar al Espíritu Santo todo aquello que sea falso. Al entregársele cualquier cosa que no sea creada por Dios, desaparece, pero tú has de totalmente dispuesto a examinar lo que le entregas.

3. Cómo invertir en la realidad

1 Si no pones tu atención en ningún aspecto de este mundo, puedes enseñar a los pobres dónde está su riqueza real. Los pobres son aquellos que no han sabido invertir bien. La pobreza es carencia. No la compartas.

2 Si un hermano te presiona para que hagas cosas que a ti no te gustan, su insistencia refleja que él cree que su salvación depende de que hagas lo que te pide. Si reaccionas en contra de ello refleja que tu salvación depende de *no* hacerlo. Por lo tanto cometes el mismo error que él.

2 Pedir con reiteración significa invertir, y aquello en que inviertes está relacionado con tu idea de lo que es la salvación.

3 *Nunca te olvides que los que atacan carecen de algo que ellos creen necesitar. Su pobreza pide tus regalos, no un mayor empobrecimiento.*

4 *Acepta lo que no importa, y si tus hermanos te piden algo disparatado, hazlo precisamente porque no importa. Ellos, como tú, también piden la salvación. Ninguna petición se puede considerar disparatada para el que sólo acepta lo que es valioso.*

5 *La salvación solamente es para la mente y se consigue a través del camino de la paz. La salvación es amor y se consigue a través del amor. No entenderlo es pobreza.*

6 *La pobreza procede de escuchar y seguir al ego. Todo aquel que sigue al ego se siente desposeído, depresivo y ansioso. Los que se identifican con el ego perciben el mundo como una cosa externa a ellos y no se dan cuenta de que ellos han fabricado este mundo.*

7 *Únicamente los pensamientos amorosos del Hijo de Dios conforman la realidad de este mundo. Pero todo lo que ves fuera de ti es el resultado de seguir identificándote con el ego. Así crees que el mundo es antagónico a ti. Mas tu odio está en tu propia mente.*

8 *Dios ama al mundo real y te lo dio a cambio del mundo de la muerte que tú fabricaste a partir de haber dividido tu mente. El mundo real es un reflejo de la eternidad. Si pudieses en verdad separarte de la Mente de Dios, ciertamente morirías.*

9 *Tú ves un mundo de división y de caos que se fabrica a partir de lo que tú no deseas, lo cual has proyectado desde tu mente porque tienes miedo de ello. Pero al reconocer que se encuentra en tu propia mente es como podrás tener control sobre él.*

10 *Si te dieras cuenta que cualquier agresión que percibes se encuentra en tu propia mente, habrías descubierto su verdadero origen y allí tiene que acabar, pues en la mente reside también la salvación ya que el altar a la verdad está ahí.*

10 *Si te niegas a ver el mundo que proyectas y llevas tus percepciones del mundo ante este altar verás la transformación de tu visión y verás el mundo correctamente. Y desde este altar podrás aceptar que el Espíritu Santo extienda el mundo perdonado hasta ti.*

4. Buscar y hallar

1 *El ego está convencido y enseña que el amor es algo peligroso. Pero no lo te lo dice de esta manera. Él es muy reiterativo en que busques el amor, más siempre con una condición: que no se encuentre.*

2 *El ego también defiende que únicamente él es tu identidad, pero sus consejos, al tener miedo del amor, te causarán siempre una sensación de fracaso.*

3 *El ego se siente bloqueado en presencia del amor, y por lo tanto alterará el amor de forma que no lo podrás reconocer.*

4 Buscar y no encontrar no puede ofrecerte felicidad. En cambio el Espíritu Santo te dice: “busca y encontrarás”, y bajo Su Dirección no puedes perder.

5 En el mundo que ves no estás a gusto. Y buscarás tu hogar aunque no sepas dónde está. Si crees que se encuentra fuera de ti, no lo encontrarás, porque buscas donde no está. No recuerdas cómo buscar adentro, pero el Espíritu Santo te guiará, pues ésta es Su misión.

6 Para la vida no pagas nada, pues se te regaló, pero por la muerte pagas un precio exagerado. Pero tu herencia como Hijo de Dios no se puede comprar ni vender.

7 Lo que acordaste “vender” tuvo que ser guardado para ti, ya que lo hubieses perdido para siempre. Aún así tienes que invertir en ello con espíritu. Espíritu es voluntad. El precio de ser consciente de tu plenitud es la Expiación. Y la voluntad es el precio del Cielo.

5. El programa de estudios cuerdo

1 Sólo el amor es fortaleza, puesto que es uno y no está dividido. Los fuertes no son agresivos, pues no perciben la necesidad de atacar. Atacas porque te consideras a ti mismo más débil que tus hermanos y precisas “equilibrar” la situación que tú mismo fabricaste.

2 Por esta causa el reconocer tu propia invulnerabilidad es tan decisivo para restablecer tu mente recta, ya que así reconoces que el ataque no sentido. Y de esta manera resulta obvio que el ataque no tiene efectos ni puede protegerte.

3 Cuando te das cuenta de que los ataques que lanzas contra ti mismo no tienen efectos, puedes darte cuenta de que son inútiles.

4 El Amor del Espíritu Santo es tu fuerza, pues el tuyo está dividido y por lo tanto, es irreal. No puedes aceptar lo que es el amor perfecto con una mente partida en dos.

5 Tienes dificultades para aprender. Eres un mal alumno. Tienes algunas facultades para aprender muy deterioradas. Así no puedes aprender por tu cuenta. Necesitas el Maestro.

6 Tus limitaciones proceden de que desconoces que significa el amor. No puedes extender lo que no has aprendido, porque tienes muy dañada tu capacidad de generalizar.

7 Tampoco sabes para que sirve un recurso de aprendizaje, pues escuchas al ego que desea aprender cómo no aprender, y con él lo que enseñas es el fracaso. Has aprendido un curso de cómo atacarte a sí mismo.

8 Renuncia, pues, a ser tu propio maestro. Tu plan de estudios es en verdad deprimente. Evalúa honestamente lo que te has enseñado a ti mismo.

9 Pero tu capacidad para aprender –si aceptas el Guía- es ilimitado porque Él te conducirá hasta Dios. Lo único que necesitas hacer es brindarle tu atención plena.

6. La visión de Cristo

1 No puedes renunciar a tu alma, pero puedes perder tu conciencia de ella. Invertir en el mundo es tu ruina y su coste es enorme. No podrás conocer tu alma mientras percibas cualquier cosa del mundo más valiosa.

2 El Espíritu Santo es tu verdadera fuerza porque sólo te contempla como espíritu y no deja de recordarte tu valor. Tú acordaste negar a tu Padre, pero el Espíritu Santo lo mantiene en tu memoria y así puedes recordarlo.

3 Él te recuerda que tu valor reside en ti. Tu propia estima procede de expandirte a ti mismo y su percepción es el resultado de extender tus pensamientos amorosos hacia afuera de ti. El mundo real te pertenece: hazlo real para ti.

4 El Espíritu Santo mantiene a salvo la visión de Cristo para cada Hijo de Dios dormido.

4 Acepta la visión de Cristo como tuya, y contemplarás con amor todo lo que veas. El Espíritu *Santo* te enseñará el mundo real. Y cuando empieces a invertir en él –lo cual implica aprender a reinvertir en ti mismo- da comienzo el despertar.

5 Cuando te des cuenta del precio que supone estar dormido, y negarte a pagarlo, entonces decidirás despertar y el mundo perdonado aparecerá ante tu vista, pues Cristo siempre está despierto.

6 Cada Hijo de Dios es uno en Cristo, al igual que Cristo es uno en Dios Padre. Conforme percibas más y más aspectos comunes en todas las situaciones, la efectividad del entrenamiento bajo la dirección del Maestro se incrementará y se generalizará.

6 Así aprenderás progresivamente a aplicarlo a todas las cosas, pues su aplicabilidad es universal. De esta manera la percepción y el conocimiento se vuelven tan semejantes que comparten la unificación de las leyes de Dios.

7 Lo que es una unidad no puede ser visto como dividido, y negar la separación es reconocer el conocimiento. En el altar de Dios la percepción se ilumina y el espíritu del Hijo se vuelve uno con el Padre y el mundo real desaparece en el Cielo con todo lo eterno.

7. Introspección

1 El aprendizaje no se puede ver, pero se puede reconocer por sus efectos. Lo mismo ocurre con los milagros. Éstos indican que el aprendizaje se ha realizado de forma correcta.

1 Cuando apliques los milagros a todas las situaciones comprobarás que has aprendido que no hay grados de dificultad en los milagros. Y al haber aceptado la Expiación para ti la irradiarás a todos los que el Espíritu Santo te envíe. Entonces el mundo real será tuyo.

2 Cada uno debe desempeñar la función que le corresponde en la salvación del mundo.

3 El Espíritu Santo no se puede ver, pero puedes ver los resultados de Su presencia en los milagros. Los milagros no son de este mundo, pues alteran todas las leyes de la realidad tal como el mundo la considera.

4 A medida que Su Presencia se ponga de manifiesto en ti, puede volverse muy real para ti. Tu función en el Cielo es crear con Dios, pero aquí en la tierra es sanar con el Espíritu Santo.

5 Tu percepción es la consecuencia de aquello a quien invitas. Ves lo que deseas ver.

6 Yo soy la manifestación del Espíritu Santo, cuando me veas es porque lo has invitado a Él. Siempre ves lo que buscas, pues lo que buscas lo encontrarás.

6 El ego encuentra lo que desea. No encuentra amor porque no lo desea. Si buscas dos objetivos opuestos los hallarás, pero no los podrás distinguir, pues pensarás que los dos son lo mismo.

7 Según la ley de la mente únicamente puedes proyectar o extender. Tú tienes el poder de elegir. Pero antes de mirar afuera has de mirar adentro.

7 Al mirar adentro escoges el guía cuya visión deseas compartir. Luego miras afuera y percibes sus testigos. Por eso siempre hallarás lo que buscas.

7 Cuando ves que estás proyectando lo que no quieres, es porque todavía lo quieres. Esto es un reflejo de tu mente dividida. Mientras veas un mundo dividido, no habrás curado. Sanar es ir en búsqueda de un solo objetivo.

8 Cuando únicamente lo que deseas es amor sólo verás amor. Y entonces sus mensajeros acudirán a ti porque los invitaste.

9 El poder de elegir es la única libertad que te queda en este mundo. Si crees que has recibido cosas que no son amor, es porque miraste dentro de ti y crees que viste esta posibilidad. Pero en realidad sólo puedes dar y recibir amor.

10 Si crees que sientes miedo de mí es porque miraste dentro de ti y lo que viste te dio miedo, pero tu mente es lo más hermoso de todas las creaciones de Dios. Así lo que observaste no pudo haber sido la realidad.

11 Cuando hayas asumido tu papel de extender paz hallarás paz, pues al extenderla la verás. Sus santos testigos acudirán a ti porque los invocaste.

12 Cuando mires dentro de ti y me veas, será porque has decidido extender la verdad. Y al extenderla la verás tanto afuera como adentro.

13 Cada vez que miras fuera de ti y no reaccionas con agradecimiento ante lo que ves, te has juzgado a ti mismo como despreciable y te has condenado a morir.

13 El ego está convencido de que eres un asesino que merece la pena de muerte. La muerte es la obsesión de la mente del ego. El ego desea tu destrucción

14 Siempre que sientas culpabilidad es que haces caso a la voz del ego. Y al identificarte con el ego, desearás la muerte. Y de lo que tú decides Dios no te puede salvar.

15 Cuando tengas la tentación de morir *recuerda que Jesús no murió*. Cuando extiendas a Jesús nunca verás la muerte, pues habrás percibido lo inmortal de ti mismo.

8. La atracción del amor por el amor

1 No puedes destruir al Hijo de Dios, ya que Dios lo ha puesto dentro de Sí Mismo. Está protegido de tus pensamientos destructivos.

1 Si buscas amor a fin de agredirlo, nunca lo encontrarás, pues el amor es compartir. Brinda amor, y el amor vendrá a ti porque se siente atraído por sí mismo y quiere vivir en paz.

2 El amor está muy lejos de ti porque decidiste agredirlo, y él desapareció de tu vista y buscó refugio en su Padre. 3 La verdad es invisible para ti porque estás mirando hacia otro lado.

3 Cuando hiciste que lo falso se hiciera visible, dejaste de percibir la verdad. Dios creó la realidad y sabe que es. Tú también lo sabías, pero la negaste y la olvidaste. Pide al Espíritu Santo recuperar este recuerdo y te vendrá a la memoria.

4 Puedes negar el Amor, pero no puedes olvidarlo. Cada pregunta tendrá la respuesta de Su Voz, y una visión corregirá todo lo que veas. Puedes reconciliarte contigo mismo.

5 El recuerdo de tu Creador sólo puede florecer en una mente que haya elegido recordar y que haya renunciado a la locura de querer controlar la realidad.

6 Fuiste salvado en el mismo momento que pensaste que habías atacado a tu Padre. Nada de lo que has fabricado ha existido nunca. Al dar valor a lo que no es nada, lo has buscado. Y al conferirle realidad a lo que no existe, crees que lo has visto. Pero no está aquí.

7 Lo que tú viste no era real y hallaste desesperación y dolor. El mundo irreal es decepcionante, pues nunca podrá ser verdad. Y tú que compartes el Ser de Dios con Él, jamás podrás sentirte satisfecho sin la verdad.

7 La atracción del amor por el amor sigue sin poder resistirse. Y su función es unir todas las cosas dentro de él, y mantenerlas unidas extendiendo su plenitud.

8 La Expiación es el camino de retorno a lo que nunca se ha perdido. Recibe de la mano de Cristo el mundo del perdón y contéplalo. Contemplar el mundo del perdón es una percepción total, y lo que es ilusorio se hará invisible, pues por fin has visto de verdad.